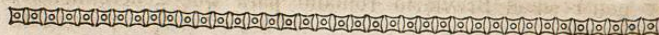


ver. Relig.) con Gotto: *B. Virginem fuisse presentatam in Templo; sed quoto aetatis suae anno fuerit presentata pronunciare non audeo, etc.* Fr. Manuel del Sepulcro (cap. 3, num. 4 y 5) quiere fuera presentada esta Señora de la edad de tres años, dos meses y trece días en el día sábado 21 de noviembre, llevada por sus santos padres á presentarla á Dios nuestro Señor en el templo de Jerusalem, y acompañada de sus parientes en el mismo día que se celebraba la solemne fiesta de la Dedicacion del Templo, y en la misma hora que el ángel les anunció que habian de concebir á nuestra soberana Reina.

Tenia el templo quince escalones para subir á su puerta, los que dividian la estancia de las mugeres; paráronse sus padres para cambiarle el vestido en otro mas lucido ó galan para aquellas bodas, dice Josefo (lib. 8 *Antiquitat.* cap. 2), y descuidándose un poco subió la sagrada niña las quince gradas con tanto aire, humildad, honestidad y hermosura, y con tanta facilidad, como quien encendida en el amor divino iba á buscar en el templo material el que era vivo de Dios. San Gregorio, san Jerónimo y otros dicen que Zacarías, padre del Bautista, pariente de nuestra Señora y esposo de santa Isabel, fue el sacerdote que recibió la oblation mas agradable que se habia hecho á Dios, presentándole esta perla preciosa, y la mas divina margarita. Acabada la ceremonia, entró la niña al claustro que estaba contiguo al templo, á la forma y modo de convento como hoy se usa, hermoseado con noventa celdas, para eriar, educar y doctrinar doncellas nobles, y servir á Dios perfectamente hasta tomar el estado de matrimonio; para cuyo fin habia maestras ejemplarísimas, cuyo ejemplo y virtud seguian.

CUR. — Dónde tuvo principio este modo de educar?

VIC. — Tuvo su origen en el tiempo de Moisés, y continuó mucho tiempo despues (*Reg.* cap. 1 y 4). Allí dejaron sus padres á nuestra soberana Reina, encomendada á Ana profetisa, hija de Fanuel, la que jamás salia del templo, como dice el evangelista san Lucas (cap. 2), volviéndose tristes sus padres á Nazareth.



CAPITULO V.

Festividad de los Desposorios de nuestra Señora.

Sabe, CURIOSO, que habiendo llegado la Virgen santísima á la edad de 14 años (siempre en el templo) en el mes de diciembre se celebraron los felices Desposorios, siendo el patriarca san

José de 35 años á 40 segun la mas conforme opinion de los autores, lo que corrobora la profecía de Isaías: Habitará el mancebo con la Virgen. Santa Brígida dice: Vi á la Virgen acompañada de un hombre de mas edad que la Señora, al que acompañaba una gentil presencia, honestidad y disposicion corporal, cual convenia para merecer tal esposa.

CUR. — Por qué pintan al santo patriarca de tanta edad?

VIC. — Esa es ignorancia de los pintores, y costumbre mal permitida; porque no siendo, como llevo dicho, de la edad perfecta y competente; siendo el santo tan anciano, no podria haber sufrido tanto incomodo, tanta peregrinacion, tanta fatiga, y mas habiendo vivido hasta los treinta años de Cristo Señor nuestro.

CUR. — De dónde tuvo origen esta festividad?

VIC. — En el siglo 15 un canónigo Carnotense dispuso su última voluntad, mandando en su testamento al colegio de los canónigos, que en el día de su muerte y entierro se hiciera conmemoracion solemne del Señor san José. Consultaron el caso con Juan Gerson, doctor y cancelario de la universidad de París, el que tenia especial devocion y culto al santo; y respondió se podia muy bien celebrar el oficio de los Desposorios de la Virgen santísima con el Señor san José, porque era un mismo oficio que él mismo habia compuesto.

CUR. — Dónde se comenzó á celebrar esta festividad?

VIC. — En la Iglesia Carnotense, y en toda la provincia que estaba sujeta á ella por los años 706 dice Juan Gerson Antuerpiense (*In additione suorum Operum*, tom. iv, pág. 742), lo que manifiesta en los cuadernos de misas y rezos de esta festividad establecida por mandato del legado del imperio, lo que es suficientísimo para la observancia en la solemnidad de estos sagrados Desposorios.

CUR. — Quién compuso este oficio?

VIC. — Lo compuso Juan Gerson, dice Jorge Colvenero en el Calendario de la Virgen santísima, y en su oficio todo hecho hay dos epístolas del mismo Gerson (pág. 731). De este oficio no se hace mencion, porque Paulo III, en el siglo 16, concedió facultad á Fr. Juan Calvo, comisario de los padres observantes, para que sus religiosos y religiosas rezaran el oficio de los Desposorios de nuestra Señora con san José, tomando el de la Natividad de esta Señora, diciendo *Desponsationis* en lugar de *Nativitatis*; y que el Evangelio fuera *Cum esset desponsata*, hasta que se hiciera rezo propio.

CUR. — Quién fue el que compuso el rezo que tenemos en la santa Iglesia?

VIC. — El R. P. M. Fr. Pedro Doreo, de la sagrada orden de predicadores, varon de grande virtud y sabiduría, como hijo de

tan gran padre : á este santo religioso le mandó la santidad de Paulo III trabajara el rezo, y hecho lo aprobó su beatitud.

Si se extendió este rezo á toda la Iglesia antes de la reforma del Breviario romano no consta ; pero de la Congregacion de Ritos sabemos que se extendió por muchos obispados de Italia, y fuera de ella, hasta que la santidad de Benedicto XIII, en el mes de setiembre del año 1725, mandó lo rezara toda su Iglesia.

CUR. — Cómo fueron estos Desposorios ?

VIC. — En el día de las Encénias, y Dedicacion del Templo, el mismo en que esta Señora fue presentada en el Templo ; se juntaron los parientes á aquella solemnidad, y los sacerdotes trataron con ellos de desposar á esta Señora. Representó la Virgen santísima no la comprendia el estatuto, porque sus padres la habian dedicado á Dios sin limitacion, y que tenia voto perpetuo de virginidad. Oido esto hizo oraciones á Dios el sumo sacerdote ; y la Virgen santísima no cesaba de pedir al Señor la conservara en su virginidad. Tuvo esta Señora orden del cielo para que hiciera lo que los sacerdotes ordenaran, y que su voto estaba á cargo del mismo Dios. Se oyó una voz del propiciatorio del templo que dijo : Se desposará la Virgen con un varon de la linea de David, en cuya mano floreciese una vara seca, segun habia profetizado Isaías (cap. 21). Mandó el sumo sacerdote juntar todos los que se hallaban de la tribu de David, hombres libres, llevando cada uno una vara seca en su mano ; y á vista de todo el concurso solo floreció la vara de José : lo que nunca es però por su humildad, y por juzgarse indigno.

Era José natural de Belen, aunque otros quieren fuera de Nazareth, de la misma tribu de David. La Virgen santísima era de la misma tribu por linea de varon, dice san Mateo, y por linea femenina eran primos hermanos. Duplicóse el milagro con bajar una paloma al mismo tiempo, y ponerse sobre la vara de José (Reg. cap. 17). Así fue electo el patriarca por esposo de María. Así fue electo para sacerdote Aaron, floreciendo su vara, como se dice en los Números. Saul para que se ungiera por rey. San Matías para apóstol, como consta en los Hechos Apostólicos.

CUR. — Si ambos tenian hecho voto de castidad, cómo celebraron estos Desposorios ?

VIC. Porque el Espíritu Santo les reveló no perderian el voto de castidad, pues ambos lo tenian hecho ; por lo que se desposó solo para servirla y obedecerla, como lo reveló á santa Brígida, con cuya ciencia quedaron ambos alegres. Con qué dulzura, con qué honestidad, con qué humildad, con qué mansedumbre y alegría de espíritu se darian sus castísimas manos los dos desposados del cielo ! La Santísima Trinidad les echaria su bendicion ; los ángeles cantarían motetes en aquellos

celestiales Desposorios. Contéplelo el zeloso discreto, que yo paso adelante.

CUR. — Cómo probaré que fue verdadero matrimonio ?

VIC. — Con los sagrados Evangelios. San Mateo (cap. 1, vers. 16, 19, 20, 24) : *Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ. Joseph autem vir ejus cum esset justus. Joseph filii David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam. Exurgens autem Joseph accepit conjugem suam.* San Lucas (cap. 2, vers. 4) : *Ascendit autem et Joseph ut profiteretur cum Maria, desponsata sibi uxore prægnante.* Consta tambien de san Mateo (cap. 13), de san Lucas (cap. 3), y de san Juan (cap. 6) : lo que podrás ver, CURTOSO. A mas, que el desposarse esta Señora le fue decente y honroso, dice el antiguo maestro (3 part., *quest.* 29, art. 1). Estas son sus palabras : *Illa autem potissima est, ne aliqua forte criminis suspicio, Virgine pariente, oriretur.*

CUR. — Quisiera saber la respuesta y razon de esta pregunta en latin : *Sine corporum conjunctione potestne esse verum Matrimonium ?*

VIC. — *Nonne inter Adam, et Evam, non fuit verum Matrimonium ante quam peccaverint, licet non nisi post peccatum concubuerint ? Ut sit verum Matrimonium, satis est ut sit ratum, quamvis non sit consummatum ;* y para que mas fácilmente lo entiendas oye la doctrina del angélico maestro : *Tria in Matrimonio distinguenda sunt : Vis, usus, et finis. Vis consistit in mutua corporum potestate tradita. Usus, in conjunctione corporum ex vi potestatis. Finis est procreatio filiorum. Usus à vi sejungi potest, et vis sine usu esse potest. In Matrimonio Virginis et Joseph, et in multis aliis accidit, ut conjuges mutuo consensu intactam virginitatem servarent. In Matrimonio Virginis, licet usus abfuerit, tamen, nec defuit finis, nec fructus, (non ex eo natus ; sed in eo).* San Agustin (lib. 1 de Nuptiis, cap. 2) : *Prolem cognoscimus ipsum Dominum Jesum ; Fidem, quia nullum adulterium ; Sacramentum, quia nullum divortium.*

CUR. — Concluidos los Desposorios, qué hicieron los celestiales esposos ?

VIC. — Partieron sin dilacion á Nazareth, patria de nuestra Señora, donde tenia la hacienda que habia heredado de sus padres Joaquin y Ana. Al instante que llegaron, renovaron el voto de perpetua virginal pureza ; y repartido todo lo que tenian á los pobres, solo se reservó la casa, en la que nuestra Señora se habia criado, y los menos muebles necesarios que pudieron : lo que afirma el ángel Tomás (3 part. *quest.* 28, art. 4) : *Matute en la prosapia de Cristo, y santa Brígida en sus revelaciones.*

Trabajaban los celestiales esposos con sus manos para el sustento de su vida, fiando siempre en la Providencia Divina. Todo su cuidado era agradar á Dios, y solo parecian émulos en el con-

tinuo ejercicio de las virtudes; dice santa Brígida, deseando estar día y noche sin compañía, y sin hablar mas de lo conveniente. Tal equilibrio guardaban los celestiales esposos en la contemplacion de la Majestad Soberana.

CUR. — Qué fin tuvo la casa en que habitaban los celestiales esposos san Joaquin y santa Ana?

VIC. — Aquella celestial morada en que se crió antes de ser presentada, en que vivió con su santísimo esposo, en la que fue anunciada por Madre de Dios, y en la que sustentó á su Divino Hijo: aquella que fue cielo á tan agigantada santidad, en la que se vió y oyó tanto celestial arcano; aquella que fue nube gloriosa, en que tantas antorchas se escondieron; aquella que tantos años fue consagrada con los sagrados pies de Cristo Señor nuestro; aquella tan frecuentada de celestiales inteligencias; morada finalmente de Jesús, María y José; despues de la Ascension del Señor á la gloria, fue venerada por los apóstoles y discípulos, que en ella hicieron templo para rezar los divinos oficios, dice el venerable Beda (cap. 16 de *Locis sanctis*).

Desde la Ascension del Señor, repartidos los apóstoles á predicar el Evangelio, se conservó en un monasterio de padres carmelitas, con el zelo y cuidado, de que siempre estuviera en la misma disposicion y forma, y tan aseada, como cuando la Virgen santísima la habitaba. En el año 1291 la invasion de los mahometanos amenazó aquella tierra sagrada; y mandó nuestra Señora por el arcángel san Gabriel á los padres, que se pasaran á Europa, porque su Hijo santísimo queria castigar tanto pecado.

En el día 10 de diciembre, al comenzar el pontificado Bonifacio VIII, arrancaron los ángeles la casa entera con sus cimientos, y todo lo que en ella habia, y la colocaron en Dalmacia, junto al lugar de Ferfasto: despues la pasaron á Italia, en el tiempo de san Celestino V, nadando toda la mar, y la dejaron en el campo Piceno llamado Recanatense, en un bosque de una muy ilustre matrona llamada Laureta, de que tuvo su origen el llamarse la celestial casa de Loreto, ó Lauretana; la que es hoy adorada, venerada y visitada de toda la cristiandad (*Cart. p. 1, a. B. V. et Pat. Guillerm. en su Athlante Mariano*).

CUR. — En qué tiempo se comenzó el oficio de esta festividad?

VIC. — En el mes de diciembre, año 1632 por decreto de la Congregacion de Ritos. Las lecciones del segundo nocturno eran del comun. En el año de 1699, Inocencio XII hizo la sexta leccion, juntándola á dos que se tomaron de los Sermones de san Bernardo. En el año 1719, Benedicto XIII, mandó se rezara de esta festividad en toda la Iglesia católica romana (*Consta de varios Decretos de los años 1725 y 1729*), con misa y oficio propio á aquella santa casa, en la que *Verbum caro factum est, et habi-*

tavit in nobis; lo que consta de los sumos pontífices Paulo II, Julio II, Leon X, Paulo III, Paulo IV, Sixto V, Bonifacio VIII, de san Celestino, y otros.

CAPITULO VI.

Misterio y festividad de la Anunciacion de nuestra Señora.

Sabe, CURIOSO, que en Nazareth, llamada modernamente Nafra, y de Bocardo, ciudad bendita; habiendo pasado tantos siglos, en que suspiraba el mundo que los cielos diesen el rocío de la gracia, y que de la tierra virgen brotase el Salvador del mundo; fue anunciada María santísima del celestial parainfo, encarnándose el Verbo en sus purísimas entrañas, por obra y gracia del Espíritu Santo. Esta ciudad, santificada y bendita por el Salvador del mundo, está situada en la provincia de Galilea, á la frente de un monte, distante 4 millas del Tabor, y de Jerusalem 108. En lo primitivo fue ciudad populosa; ahora es todo ruinas: solo se conservan de ella algunas chozas ó tugurios donde habitan hasta unos 50 pastores. En ella se ven los fundamentos de una bellísima Iglesia, fabricada en el mismo lugar donde estaba la casa de Loreto, y una capilla subterránea, á la que se baja por 12 escalones, que fue donde estuvo la casa de nuestra soberana reina Maria.

Para memoria de tan grande misterio y de tan celestial morada, pusieron los cristianos dos columnas de porfido; la una donde el ángel saludó á nuestra Señora, diciéndola: *Ave gratia plena*. La otra donde estaba la Madre de Dios cuando respondió al ángel *Ecce ancilla Domini*. Cerca de la ciudad hay una fuente de agua muy cristalina, llamada la fuente de Jesús Maria, porque hay tradicion de que iba allí muy frecuentemente la Madre de Dios, con su preciosísimo Hijo; y los ángeles la saludaban (dejándose ver en forma corpórea): *Ave Maria*.

CUR. — Es muy antigua esta festividad en nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Es tan antigua, que así en la Iglesia oriental como en la occidental se tiene por tradicion apostólica, porque esta festividad la concedieron, veneraron y observaron los apóstoles, y despues todos los fieles y sucesores de Cristo Señor nuestro, como afirman los Calendarios Griegos, y en los Martirologios de los Egipcios, Sirios, Caldeos y en los antiguos Breviarios y Misales Latinos; y san Gregorio en su Sacramentario, señalando el día 25 de marzo, con las palabras *Mysterium Incarnationis*.



CUR. — Cuándo se determinó esta festividad?

VIC. — La instituyó Eugenio III presidiendo en el concilio Toledano como arzobispo. El oficio le trabajó y entregó á la Iglesia Urbano II. Este santo pontífice dedicó el día sábado á la dulcísima María Señora nuestra; y añadió el prefacio: *Et te in veneratione, etc.* Celebró el concilio Claramontano para la conquista de Jerusalem; mandó que se tocará al día tres veces la campana, al amanecer, al mediodía y al anochecer, en reverencia de este sagrado misterio, pidiendo al Señor Omnipotente por los felices sucesos de la conquista. Ganóse la ciudad santa (no hay que admirar, porque peleaba María santísima), y publicada la victoria, se concluyó la devoción á esta Señora.

CUR. — Qué tiempo estuvo sepultada esta devoción?

VIC. — Hasta el tiempo de Gregorio XI, que fue monge benedictino Camaldulense, el que restituyó á su antiguo ser la devoción que en honor de esta Señora había inventado el Papa Urbano. Mandó que se tocara la campana puesto el sol, para alabar á esta Señora, donde tuvo origen el decirse, tocan á las *Ave Marias*.

CUR. — Cómo se llama esta festividad?

VIC. — En el Sacramentario Gregoriano se llama *Annuntiationis sanctæ Mariæ*. El concilio Trullano la dice, *sancta Annuntiationis dies. Dei Matris Annuntiatio*. El emperador Manuel y la Crónica de Alejandría á la olimpiada 351, escriben: *Dies Annuntiationis Domine nostræ Dei Genitricis*. Codino en su libro la dice solamente *Annuntiatio*, y todo suena, y dice una misma cosa, que es: Nuncio bajado del cielo á nuestra reina María.

CUR. — Por qué se llama este día, día de la Encarnación?

VIC. — Porque así lo determinó el concilio *Constantinopolitano*, fundado en aquellas palabras: *Qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de cælis, et incarnatus est de Spiritu Sancto, ex Maria Virgine, et homo factus est*. Fundados los padres en las palabras de san Juan: *In principio erat verbum, et verbum erat apud Deum, et Deus erat verbum*, y concluye el santo: *Et verbum caro factum est, et habitavit in nobis*.

CUR. — Por qué al decir las palabras: *Et incarnatus est*, se postra con las dos rodillas todo el coro y el sacerdote, con el diácono, subdiácono y sirvientes?

VIC. — En reverencia de tan gran misterio, por ser día en que María santísima recibió en su purísimo vientre á todo un Dios hecho hombre, con todos los arcanos de la gloria. Así lo manda el Ritual Romano.

CUR. — Quién compuso la oración del oficio y misa de este día?

VIC. — San Gregorio Taumaturgo, y la puso en lengua latina

el cardenal Sisleto. San Atanasio hace mención de esta festividad. San Agustín tiene Sermon de la Anunciación de nuestra Señora. El oficio quieren muchos que haya sido últimamente compuesto por san Ildefonso, capellan de nuestra soberana reina.

CUR. — Con qué palabras saludó el ángel á nuestra Señora?

VIC. — Con palabras inusitadas, singularísimas y nuevas. *Ave gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*. Los hebreos, si alguna muger hacia alguna acción memorable y pública, para darle todo el honor debido, la saludaban diciendo: Bendita entre las mugeres. Así saludó Debora á Jahel, muger de Haber (*Judith*. cap. 5, vers. 24): así Booz saludó á Ruth (*Ruth* cap. 3, vers. 10): David á Abigail (1 *Reg.* cap. 23, vers. 33), por haberle detenido no pasara á cuchillo toda la familia de Nabal; pero llamarla llena de gracia, el Señor es contigo, ninguna hasta ahora lo ha oído, sino solo María santísima, dice san Ambrosio (lib. 2).

CUR. — Por qué se turbó María santísima al oír las palabras del ángel?

VIC. — Lo dice san Gerónimo, escribiendo á Leta y á Eustochia (*Epist.* 22, cap. 16), por ver que se le manifestaba en especie de varón. Otros dicen que siempre las visiones celestiales son de naturaleza, que al principio estremecen, como consta de Daniel (cap. 10, vers. 8), de san Mateo (cap. 28, vers. 5) y san Lucas (cap. 1, vers. 12). El sol de los escuelas dice (3 part. *quest.* 3 ad 3), no se turbó por el aspecto del ángel, sino por la novedad y peso de tan profundo misterio; porque como era tan humilde y modesta jamás pensó hallarse digna de tanto favor: lo que colige el santo del evangelio: *Turbata est in sermone ejus*. Advierten los santos padres, que las palabras de la Virgen no fueron de duda, ni de no creer, *sed admirantis, et rem penitus inquirentis. Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* por lo que responde el ángel: *Ne timeas Maria: Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi: Ecce concipies in utero, et paries filium, et vocabis nomen ejus Jesum*.

CUR. — Con qué prodigios, dones y privilegios se hizo admirable este misterio?

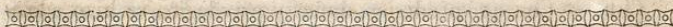
VIC. — Con muchos, y todos sobrenaturales. Preservada la flor de la virginidad: antes y despues Virgen intacta: *momento temporis* formado un cuerpo en el vientre de esta Señora; no con la magnitud que despues fue, sino con aquella disposición de miembros necesaria á una alma racional: *hypostaticè* unido el Verbo Divino: Cristo Señor nuestro, verdadero hombre y verdadero Dios, con dos voluntades, y dos potestades divina y humana. En un momento, Cristo, sacerdote, rey y santo, no solamente con la santidad accidental que el hábito de la gracia había

dotado su alma, sino tambien con la substancial de la naturaleza divina, la que llaman los teólogos *capital*, con la que se constituye cabeza de ángeles y hombres, teniendo en un momento todas las gracias, todas las ciencias, todos los arcanos, comprensor de la Esencia Divina, y todo lo que se puede decir é imaginar; de que se infiere, qué milagrosa, qué sobrenatural, qué portentosa, qué divina.

CUR. — Cuándo tuvo su complemento este divino misterio?

VIC. — Cuando expresó María santísima su profundísimo consentimiento, por estas palabras: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. Salió el *fiat*, dice mi ángel Tomás (3 part. *quest.* 1, *usque ad 4*), de la boca de esta Señora, y en el mismo instante se encarnó el Verbo para el remedio de todo el linage humano. Lo mismo dicen san Lucas (cap. 2, *à versu 16 usque in fin.*) y san Bernardo (*Homil.* 4, *super verb. Missus*), por lo que determinó nuestra madre la Iglesia que se leyera el Evangelio: *Missus est Angelus, etc.*, en la festividad de la Anunciacion de esta Señora, como consta del Ritual Romano.

Con un *fiat* crió Dios al mundo, con otro trajo María á Dios al mundo para restaurarle. Uniéronse dos naturalezas sin mixturarse, comunicóse todo un Dios con nuestro frágil barro; juntóse la inmortalidad, con la mortalidad la impassibilidad con la pasibilidad, la temporalidad y eternidad, el Criador y la criatura, lo flaco y lo fuerte, el Señor y el siervo, el pobre y el rico, el pequeño y el inmenso. *Fiat*, con esta palabra se trocó el nombre de Eva en Ave, causando acciones contrarias. Eva trató con un ángel malo, causa de nuestra ruina; María con un ángel bueno, restauradora de nuestra desgracia. Eva habló con una serpiente; María se turba de lo que le dice un ángel. Eva pecó por inobediencia; María mereció por humilde. Eva quiso subir á divina; María se humilló á esclava haciéndola Dios su Madre. Eva aceptó la dignidad, y cayó; María con título de esclava, aceptó y se levantó. Eva finalmente cooperó con el primer Adán á nuestro cautiverio; María cooperó con el segundo para nuestra gloria.



CAPITULO VII.

Festividad de la Visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad de la Visitacion?

VIC. — Sabe, que en los pueblos orientales hasta el año 1263 la celebraron los padres menores, como consta de sus annales, y dice Gavanto (*Super Rubrica Missal. sect. 7, cap. 9, num. 2*). En la Iglesia occidental tuvo su origen de Urbano VI, año 1383,

exhortando á los fieles ayunaran su vispera á mayor veneracion de esta Señora. Murió Urbano; y el Papa electo que fue Bonifacio IX, exhortó lo mismo, y mandó publicar su fiesta año 1390. Consta del concilio Basileense (*Sess.* 46) año 1441, en cuyo día fue la Visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel.

CUR. — Quién compuso el oficio de esta festividad?

VIC. — El Papa Urbano VI le cometió al cardinal de Inglaterra Adán, doctor en teología, el que le trabajó con mucha singularidad tomando de las Historias, Evangelios y de los Comentarios de los santos padres; y al dictamen del cardinal Buenaventura, del orden de san Francisco, dice Escultingo, testigo de vista, el que aprobó su santidad, y mandó publicar.

Después el Papa Clemente VIII le renovó, y con especialidad las antífonas y responsorios. San Pio V mudó el oficio, exceptuando la homilia, y después lo dejó todo como antiguamente estaba en cuanto á la substancia. Hoy se reza en la universal Iglesia el mismo oficio, y de esta festividad se hace mencion en las Calendas de Flontoniano y Martiniano.

CUR. — Por qué quiso María santísima ir á visitar á su prima santa Isabel.

VIC. — Algun herege quiso fuera esta Señora para saber si era cierto lo que el ángel le habia anunciado de que su prima estaba preñada; lo que es injurioso y ofensivo á la gracia y sabiduría de esta Señora, y mas diciendo san Ambrosio (lib. 2, *super Luc.*): *Ubi hoc audivit Maria non quasi incredula de Oraculo, nec quasi incerta de Nuncio, nec quasi dubitans de exemplo; sed quasi læta pro voto, religiosa pro officio, festina pro gaudio, in montana perexit.* Cornelio: *Non eodem die inquit (sed in diebus illis dicit Evangelista) non illico salutata ab Angelo filium Dei concepit, et incorporavit, abiit, sed post tres dies. Hos enim insumpsit contemplando et orando.*

Habia dicho el ángel á María santísima en la Anunciacion, que santa Isabel, su prima hermana, habia concebido un hijo, y andaba en seis meses, la que era tenida por estéril. Este fue san Juan el precursor de Cristo. Quiso el Verbo Divino encarnado ilustrarle con su presencia en el vientre de la Madre, santificarle y librarle del original pecado, dice Cartagena, comenzando á tomar posesion del oficio de Salvador, para lo que se habia encarnado. Vivía santa Isabel con su marido Zacarias, uno de los veinte y cuatro sacerdotes que servian en el templo en la ciudad de Judá, dice san Lucas, en las montañas de la ciudad de Hebron: vivía allí, y no en Hebron, como quieren otros (*Super cap. 21 Josue*), porque aquella habitacion y tierra habia sido morada de Abraham, Isaac y Jacob, la que distaba de Nazareth treinta y tres leguas.

CUR. — Qué hizo María santísima al ver á su amada prima?

VIC. — La saludó, diciéndola : Paz sea con vosotros, y paz sea en esta casa. Esta era la forma y modo con que saludaban los hebreos, y es la que mandó Cristo Señor nuestro usaran sus discípulos, y el mismo Señor lo practicó. Al pronunciar estas palabras sintió santa Isabel que el infante daba saltos de alegría; y exclamó en voz alta : Bendita vos entre las mugeres, y bendito el fruto de vuestro vientre. ¿Dónde merecí yo que la Madre de mi Señor venga á mí? Luego que la voz de vuestra salutacion llegó á mis oídos, el niño que traigo en el vientre saltó de alegría. Bienaventurada sois que creisteis, porque se cumplirá todo lo que fue dicho por el Señor.

El doctísimo Salmeron con graves autores dice : que abrazando nuestra Señora á su prima santa Isabel vió el niño arrodillado delante de Cristo Señor nuestro, y á Cristo Señor nuestro en un trono echándole la bendicion y santificándole.

CUR. — Quién fue el primero que llamó á María santísima Madre de Dios?

VIC. — Fue santa Isabel, dice san Lucas (cap. 1); de suerte, que en este día se vieron muchos prodigios : Juan en el vientre de su madre lleno de placer : Cristo Señor nuestro en el vientre de su santísima Madre santificándole : Isabel llena del Espíritu Santo profetizando las cosas futuras : María santísima inflamada del Espíritu Santo, viéndose tan exaltada, rompió llena de amor divino con el excelentísimo cántico del *Magnificat*, alabando al Señor y humillándose hasta el abismo de la nada, reconociendo sus misericordias, admirando sus ocultos misterios, y dándole gracias por el cumplimiento de la promesa del verdadero Mesias.

CUR. — Por qué compuso la Virgen santísima este cántico?

VIC. — Porque era costumbre antigua de los santos hebreos componer cánticos á Dios cuando recibian alguna merced grande. Compuso este cántico nuestra Señora tan lleno de misterios, y de edad tan tierna que en todo el bien se manifiesta era inspirado por el Espíritu Santo. Este fue el cántico nuevo que tanto deseó y vaticinó David en el instrumento de diez cuerdas

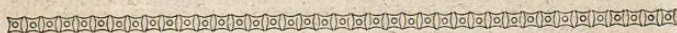
CUR. — Qué hizo el patriarca san José en este tiempo?

VIC. — Lo dice el padre Fr. Josef (lib. 3 de su *Via Sacra*) : habiéndose detenido allí un poco de tiempo, se fué á Belen su patria, que distaba cuatro leguas de Hebron, quedando la Virgen santísima con su prima. Tres meses estuvo su amor enriqueciendo aquella casa, aquel hermoso cielo, dice san Lucas, con la asistencia de Jesús, María, José, san Juan, santa Isabel y Zacarías. ¡Qué devotas se entretendrian las queridas primas días y noches en coloquios celestiales! Cómo irian amontonando virtudes! Qué de espíritus angélicos habria en aquella casa con la asistencia de tanto cielo! Qué de luces celestiales habria en aquella morada! Todo seria dia, nada noche, desterradas del

todo las tinieblas. Contéplalo, CURIOSO, y lee á san Ireneo, á los santos Crisóstomo, Ambrosio, Gerónimo, Gregorio y Bernardo, donde hallarás mas latamente este punto.

CUR. — Cuándo se ausentó María santísima de su prima santa Isabel, antes del parto de la santa prima, ó despues?

VIC. — No consta de la Escritura; y como dice Alejandro : *In re obscura silere malim, quàm sententiam dicere*. Siguiendo el dictámen de lo que afirma Nicéforo Calixto (*Historia Sagrada*), es, que llegado el tiempo del parto de su prima santa Isabel, cuando fue preciso el retiro de nuestra Señora, por evitar el concurso de parientes en tal ocasion, y porque era costumbre en los hebreos no asistir doncellas á los partos, retirándose hasta de sus casas propias por no estar en ellas, se ausentó; y habiendo llegado san José de Belen se volvió la Señora para Nazareth. Esta la tengo por la opinion mas cierta por ser mas conforme á la narracion del santo Evangelista.



CAPITULO VIII.

Misterio y festividad de la Purificacion de nuestra Señora en el Templo.

CUR. — Es muy antigua esta festividad en la Iglesia?

VIC. — En la occidental Iglesia se celebró muchos años antes dice Baronio, esta festividad en la Siria, en Fenicia, en Chipre; siendo tan vetustísima su celebridad que tiene su origen del tiempo de los apóstoles. Dice san Agustin (lib. 4 de *Baptism*. cap. 24, tom. ix) : *Quod universa tenet Ecclesia, nec Conciliis institutum, sed semper retentum est, non nisi auctoritate apostolica traditum rectissime creditur*. Se obscureció esta festividad, y el Papa Gelasio mandó en el año 496 que se observase en toda la Iglesia oriental, á fin de aplacar la ira divina, que castigaba la ciudad de Constantinopla con peste, siendo Justiniano emperador.

En el siglo 7 el Papa Sergio añadió, que en esta solemnidad se tuviera la misma costumbre, que usaba nuestra madre la Iglesia en las letanias, y que en la procesion de este día se llevaran las velas benditas y encendidas; lo que se practica en Roma; yendo en procesion desde la Iglesia de San Adriano á la basilica de Santa María la Mayor. Estas son las palabras del libro Pontifical : *Constituit autem (Sergius) ut diebus Annuntiationis, Nativitatis, et Dormitionis sanctæ Dei Genitricis semperque Virginis Mariæ, ac sancti Simeonis, quod Hipapantem Græci appellant, litaniam exeat à S. Adriano, et ad Sanctam Mariam populus occurrat*.

CUR. — Quién mandó últimamente esta festividad con tanta solemnidad?